

# El colegio Técnico Mwapusukeni de Lubumbashi

Los alumnos que nosotros acompañamos en su formación, se transforman en “hombres y mujeres de principios rectos y bien asimilados, abiertos a los signos de los tiempos, a la cultura y a los problemas de su entorno” (Pedro Arrupe 1980): hombres y mujeres con y para los demás.

Max Senker Musam-Adia, S.J. – Rector del Colegio  
Traducción de Josep Messa-Buxareu, S.J.

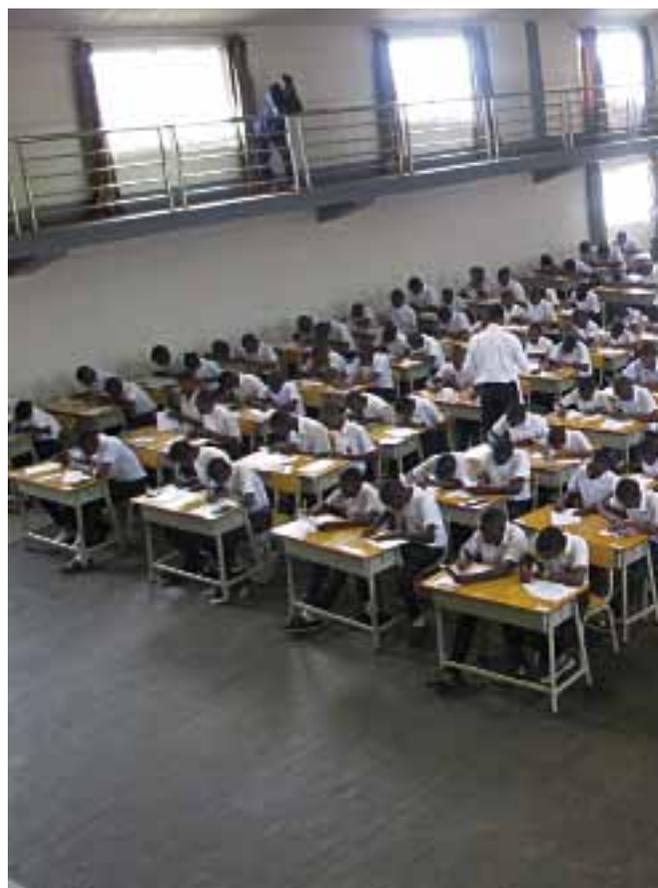
**El Colegio Técnico Mwapusukeni**, en Lubumbashi (CTM), es el último de los ocho dirigidos por los jesuitas de la Provincia de África Central (ACE) en la República Democrática del Congo (RDC), como obras educativas en los niveles de primaria y secundaria. De hecho, el Colegio Técnico Mwapusukeni abrió sus puertas el lunes 2 de septiembre de 2013, al comenzar el año escolar 2013-2014. En 2018 la Provincia de África Central cumplirá 125 años de presencia jesuítica (1893). El Colegio Técnico Mwapusukeni es uno de sus últimos logros importantes.

Situada al sureste del país, Lubumbashi es, en términos de población, la segunda ciudad del país después de la capital, Kinshasa. Se la conoce comúnmente como “la capital del cobre”, debido a los subsuelos de la región, muy rica en minerales como el cobre. Por este motivo, la Provincia de Alto Katanga, cuya capital es Lubumbashi, es el pulmón económico del país. Las industrias de extracción minera que se instalan exigen competencias técnicas.

Esta nueva obra educativa de la Compañía de Jesús en África Central es el resultado de varios años de discernimiento en los que el Padre Provincial y los jesuitas de la Provincia han querido responder a los deseos expresados, hace mucho tiempo, por el añorado Padre Peter Hans Kolvenbach, S.J., entonces Superior General de la Compañía de Jesús, acerca de una presencia más visible de la Compañía de Jesús en Lubumbashi. A estos deseos se añ-

dieron las demandas de la iglesia local y del pueblo de Dios en el mismo sentido. En realidad, aunque estaban en Katanga desde 1959, los jesuitas no habían logrado aún una inserción apostólica notable. No había más que jesuitas en formación y profesores universitarios jesuitas. Por lo tanto, ¡el Colegio Técnico Mwapusukeni viene a llenar este vacío!

Y por una coincidencia feliz, el Sr. Moïse Katumbi Chapwe, entonces gobernador de la Provincia de Katanga, y su esposa la Sra. Carine Nabayo Katumbi habían proyectado en abril de 2011, asimismo en Lubumbashi, la creación de una escuela técnica cuya misión sería “*formar técnicos para satisfacer las necesidades del mercado de trabajo y en especial las de las empresas*”. Con el fin de realizar su



# Formación



Izquierda: El provincial de África Central, P. José Minaku (sentado en el centro) con miembros del personal, durante una visita al instituto.

Centro: Estudiantes examinándose en un aula del instituto.

Abajo: Los estudiantes tienen oportunidad de adquirir experiencia en trabajos manuales.

Abajo: Estudiantes de electrónica en el laboratorio, con uno de sus maestros.

proyecto, dichos promotores decidieron “donarla a los jesuitas, cuya calidad y rigor en la enseñanza son bien conocidos”, según declaró la Sra. Nabayo Katumbi, el 23 de noviembre de 2013, en su discurso durante la ceremonia oficial de traspaso del Colegio a la Compañía de Jesús.

Una palabra sobre el nombre dado al nuevo colegio: “*Mwapusukeni*” es un sustantivo de origen Bemba, una de las principales lenguas indígenas que se hablan en la Provincia de Alto Katanga; se trata del verbo “*Ukupusuka*” que significa “*escapar de un peligro*”. Mwapusukeni es pues una fórmula dirigida a alguien que acaba de escapar de una situación desafortunada; alguien que, por ejemplo, acaba de ser sacado del agua o salvado de ella. ¡De eso a

aplicarlo a la etimología del nombre del gran profeta Moisés (Ex 2, 10), sólo hay un paso!

Que un colegio de jesuitas con vocación técnica lleve el nombre de Mwapusukeni representa a la vez un reto y un programa. Así pues, el Colegio Técnico Mwapusukeni es una institución educativa que acompaña a los estudiantes en su proceso de formación para toda la vida, a partir del nivel en el que son admitidos en la escuela. Además, gracias al dominio de la técnica, el beneficiario así formado habrá aprendido a ganarse la vida y también a contribuir al desarrollo de la Provincia de Alto Katanga y de la República Democrática del Congo.

A diferencia de los otros siete colegios que, como resultado de la Convención entre la



## El colegio Técnico Mwapusukeni de Lubumbashi

Abajo: El Sr. Moïse Katumbi Chapwe (en aquel momento gobernador de la Provincia de Katanga) y su esposa la Sra. Carine Nayabo Katumbi durante la entrega oficial de la escuela a la Compañía de Jesús.  
Abajo: El padre Max Senker con algunos estudiantes de Mwapusukeni.

Iglesia y el Estado, se han convertido en centros públicos cuya gestión está encomendada a la Compañía de Jesús, el Colegio Técnico Mwapusukeni es una escuela católica privada de los jesuitas. En la República Democrática del Congo, es el primero de su género, en que los jesuitas mantienen la propiedad total. Esto nos da flexibilidad para integrar nuestra opción preferencial por los pobres y más libertad para adaptar los programas escolares oficiales. ¡Pero significa también cargas sociales superiores!

Por otra parte, el lema del Colegio Técnico Mwapusukeni “*semper ad excellentiam consequendam*”, que significa “siempre aspirando a la excelencia”, participa de esa formación integral para la excelencia que es una característica fundamental de la educación de la Compañía. Excelencia aquí es sinónimo de calidad. Consiste en el hecho de que los alumnos que nosotros acompañamos en su formación, se

transforman en “hombres y mujeres de principios rectos y bien asimilados, abiertos a los signos de los tiempos, a la cultura y a los problemas de su entorno” (Pedro Arrupe 1980): hombres y mujeres con y para los demás. A dicha excelencia se añade la “*cura personalis*”: el cuidado y atención que toda la comunidad educativa ha de tener para con cada estudiante a lo largo de todo el proceso de formación.

El logotipo del Colegio, obra del Padre jesuita congoleño Rodrigue Ntungu, S. J., está lleno de simbolismo. El color de fondo es el cobre dorado: ¿puede haber algo más significativo para la “Provincia Cobretriza” de Katanga? El IHS con el color blanco es la luz que guía, esclarece y orienta nuestra misión educativa. El techo estilizado, que cubre una llave inglesa y un martillo cruzados simboliza la formación técnica ofrecida por el Colegio. IHS: Jesús reina por encima de todo. Este escudo de la Compañía de Jesús, que domina la estructura, es la expresión de la dirección del Colegio por parte de los jesuitas. En esta forma estilizada, es el logotipo adoptado por la Compañía de Jesús en la celebración universal del bicentenario de su restauración (1814-2014), acontecimiento en el que se ha inscrito la apertura del nuevo Colegio Técnico Mwapusukeni de los jesuitas en Lubumbashi



(2013-2014).

La formación técnica del Colegio incluye las siguientes áreas: Construcción metálica, Electrónica industrial y Mecánica del automóvil. A estos tres programas que abren a la educación superior, se añadirá pronto una formación práctica que el Centro de formación profesional ofrecerá en carpintería metálica y soldadura, fontanería, instalación eléctrica de edificios y mecánica de vehículos. Todo esto con el fin de responder directamente a las necesidades locales del mercado de trabajo y en especial al de las empresas. También se trata de una participación en la lucha contra el desempleo juvenil y de apoyo a la promoción de la creatividad en el ámbito del empleo.

La capacidad total del Colegio es de unos 750 estudiantes. El Colegio Técnico Mwapusukeni todavía está en desarrollo, de modo que en este año escolar el número de alumnos es de 561, incluyendo 111 niñas, o sea, el 19,8%.

La comunidad jesuita “Beato Miguel Pro”, que anima a este colegio se compone de tres sacerdotes, dos maestrillos y un hermano. Contando con una religiosa y colaboradores laicos, el equipo total educativo para formar a los estudiantes consta de 47 miembros, de los cuales 13 son mujeres (27,7%). El Colegio Técnico Mwapusukeni puede ser, pues, un puesto de misión tanto para laicos como para jesuitas.

La vida espiritual y pastoral de la comunidad educativa Mwapusukeni se apoya en los cursos de religión y de educación para la vida, en las misas por clases y las celebradas durante los tiempos litúrgicos fuertes y en los retiros. Siguiendo la tradición de la Compañía de Jesús, dedicaremos un tiempo de retiro para los alumnos de más edad.

El Colegio Técnico Mwapusukeni tiene también por patrón al Beato Miguel Pro (13 de enero de 1891 hasta el 23 de noviembre de 1927). Y eso, no sólo porque el 23 de noviembre, día de su martirio y de su conmemoración litúrgica, coincide con el día de la inauguración oficial del Colegio, sino también porque Miguel Pro era hijo de un ingeniero y, como jesuita, se ocupó en su país, México, de los estudiantes, ayudándoles a profundizar su fe.

También conviene señalar que el Colegio es en realidad una escuela integrada en su entorno. Aparte de la ocupación de los edificios durante la semana, durante los fines de semana acogen las reuniones de varios grupos



católicos que vienen para tener diversas actividades: retiros espirituales; celebraciones de Navidad o Pascua para jóvenes; formación religiosa, etc.

Por último, como herederos de la legendaria tradición educativa de la Compañía de Jesús, los jesuitas, pioneros en esta nueva misión de Mwapusukeni, pueden participar del “prosupuesto” favorable, mencionado por San Ignacio de Loyola (Ejercicios Espirituales nº 22). Este equipo, consagrado a la obra, es consciente de que está escribiendo diariamente la historia de la implantación progresiva de la Compañía de Jesús en la Provincia de Alto Katanga.

¡Ad Maiorem Dei Gloriam (A Mayor Gloria de Dios)!

*Arriba: Día de puertas abiertas en el Instituto: una estudiante explica a los padres cómo se usa el material técnico en el laboratorio de Construcción Metálica. Abajo: Estudiantes del metal.*

# Ukupusuka